

pado muchísimo de mí; pero casi siempre para decirme horrores. Me he comido diez toneladas de sapos frescos... y los he digerido.

«El Bachiller,» por lo audaz é imprevisto de su forma, y especialmente de su desenlace, ocasionó en América tal escándalo, que me sirvió grandemente para que me conocieran. Se me discutió con pasión, á veces con encono; pero se me discutió; que era lo esencial. «El Bachiller» fué publicado en francés, por Vanier, el editor de Verne, y se han hecho de él tres ediciones en español.

En cuanto á mi lirica, hela aqui: «Perlas Negras» (versos de adolescencia), «Místicas,» Poemas (de los cuales «El Prisma roto» y «La Hermana Agua,») «Lira Heroica,» «Jardines interiores y «El Éxodo» y «Las flores del camino» (prosa y verso).

Preparo «En voz baja,» que será un libro exclusivamente de tono menor, en el que no hay que buscar ni sonoridades, ni oratorias, ni conceptuosismo: es la Vida, en lo que tiene de enigmático; de insinuante y bellamente impreciso, que pasa cuchicheando por esas páginas.

